



Voluntariado: prácticas solidarias en Uruguay



DIMENSIONES DEL VOLUNTARIADO EN URUGUAY
INFORME FINAL

1 de setiembre de 2009

Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD)

Equipo de investigación

Dirección:	Anabel Cruz y Fernando Barreiro
Coordinación general:	Analía Bettoni
Investigadora principal:	Lucía Pérez
Apoyo administrativo:	Sofía Libisch
Trabajo de campo:	Gente Encuestas

Agradecimientos

El Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD) agradece el apoyo recibido de Malena Pérez, Fernando Traversa y Martín Moreno, quienes generosamente brindaron su tiempo, conocimientos y sugerencias, las que resultaron un apoyo sustancial para preparar este documento.

El resultado final es de exclusiva responsabilidad del ICD.

Imagen de tapa cedida por: Camilo Esquerré

Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD)

Avda. 18 de Julio 1431, of. 601

11200 Montevideo, Uruguay

Email: info@lasocietadcivil.org

Sitio web: www.lasocietadcivil.org

Índice de cuadros

Cuadro 1. Amplitud de la acción voluntaria.	9
Cuadro 2. La edad de las personas voluntarias	10
Cuadro 3. El nivel de educación de las personas voluntarias	10
Cuadro 4. Dónde viven las personas voluntarias	11
Cuadro 5. Las áreas de actividad de las personas voluntarias	13
Cuadro 6. Distribución de tareas según sexo de las personas voluntarias	14
Cuadro 7. Destinatarios de las acciones voluntarias	15
Cuadro 8. Destinatarios de las acciones según sexo de las personas voluntarias	15
Cuadro 9. Dedicación mensual de horas a actividades voluntarias según nivel de educación	17
Cuadro 10. Dedicación mensual a actividades voluntarias según autoidentificación socioeconómica	18
Cuadro 11. Dedicación mensual a actividades voluntarias según autoidentificación política	18
Cuadro 12. Confianza interpersonal de personas voluntarias y no voluntarias	18
Cuadro 13. Participación de las personas voluntarias en organizaciones sociales	19
Cuadro 14. Las retribuciones que se obtienen de la acción voluntaria	20
Cuadro 15. Las razones por las que no se realizan actividades voluntarias	20
Cuadro 16. Las razones por las que se ha dejado de realizar actividades voluntarias	21
Cuadro 17. Voluntariado en las familias de las personas encuestadas	21
Cuadro 18. ¿Cómo promover el voluntariado	22
Cuadro 19. Ejercicio del voluntario según tramos de edad	22
Cuadro 20. Las organizaciones donde las personas voluntarias, según tramos de edad, realizan sus actividades	24
Cuadro 21. Los destinatarios del trabajo voluntario, según tramos de edad	25
Cuadro 22. Horas mensuales dedicadas al trabajo voluntario, según tramos de edad	25
Cuadro 23. Motivaciones para el trabajo voluntario según tramos de edad	26
Cuadro 24. Percepciones de la población en general sobre el ejercicio del voluntariado	26

Índice de figuras

Figura 1. El nivel socioeconómico de las personas voluntarias	10
Figura 2. La ocupación de las personas voluntarias	11
Figura 3. Filiación religiosa de las personas voluntarias	12
Figura 4. Las organizaciones donde las personas voluntarias realizan actividades .	13
Figura 5. Las tareas que desarrollan las personas voluntarias .	14
Figura 6. Horas dedicadas al mes y frecuencia de la labor voluntaria	16
Figura 7. Horas mensuales dedicadas al voluntariado según sexo	17
Figura 8. El por qué del involucramiento	19
Figura 9. Motivaciones por las que realizan actividades voluntarias .	20
Figura 10. El voluntariado según tramos de edad y sexo	23

1. Antecedentes

Con el objetivo de promover el voluntariado en Uruguay como recurso para el desarrollo, la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP), el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) y el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (UNV) administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) firmaron en setiembre de 2008 el proyecto “Apoyo el Voluntariado como Recurso en Uruguay” (Acuerdo UNV10 00063280), que tendrá una duración de dos años. Su implementación quedó a cargo del MIDES a través de la Dirección de Asistencia Crítica e Inclusión Social (DINACIS) y del Instituto Nacional de la Juventud (INJU).

Los objetivos generales del acuerdo son el fortalecimiento del voluntariado en Uruguay mediante acciones de estudios aplicados, promoción y difusión de información. En el marco del mencionado acuerdo, se solicitó al Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD) una investigación para apoyar las acciones del proyecto. Los objetivos del estudio pueden resumirse en la identificación y evaluación de los siguientes aspectos:

La cuantificación del voluntariado en Uruguay, tanto la amplitud de las acciones voluntarias (número de personas que realizan voluntariado), como su profundidad (horas que las personas dedican a estas actividades), que pueda echar luz sobre el valor del trabajo voluntario en términos económicos. El perfil de las personas voluntarias: edad, ubicación sociodemográfica y socioeconómica, ocupación, e inclinaciones políticas y religiosas.

Las características del involucramiento en actividades voluntarias: tipo de actividades y tareas desarrolladas y las organizaciones de elección para el ejercicio del voluntariado.

Las motivaciones que llevaron a las personas a vincularse a tareas voluntarias, las razones por las cuales las realizan y su percepción del beneficio e impacto de sus acciones.

Las posibles vías de promoción del voluntariado en Uruguay para el logro de un mayor involucramiento de las personas.

Las informaciones recogidas y su posterior análisis generarían pistas para el diseño de políticas públicas de promoción del voluntariado y la ubicación adecuada y con equidad y justicia de este servicio en el desarrollo económico y social del país.

1. Marco conceptual y definiciones

Según el diccionario de la Real Academia Española, la persona voluntaria es “aquella que entre varias obligadas por turno o designación a ejecutar algún trabajo o servicio, se presta a hacerlo por propia voluntad, sin esperar a que le toque su vez”, mientras que el acto voluntario “nace de la voluntad, y no por fuerza o necesidad extrañas a aquella; se hace por espontánea voluntad y no por obligación o deber”.

Sin duda que las formas de voluntariado social, político, ambiental, y de otros tipos, enriquecen la definición de la Academia, y trasladan el voluntariado de la mera actividad que se realiza sin tener la obligación de hacer, a una manera de ayudar a otras personas, una forma de participación ciudadana y una importante contribución al desarrollo. Así, el Programa Voluntarios de Naciones Unidas (UNV) entiende que las formas de voluntariado pueden resumirse en cuatro categorías, a saber:

- Ayuda mutua: voluntariado realizado en el marco de un grupo, donde quienes participan son los receptores principales de la acción de voluntariado.
- Filantropía o servicio a los demás: una tercera persona es receptora principal de la acción de voluntariado.
- Participación cívica y ciudadana: se fomenta a distintos niveles el interés de las personas.
- Cabildeo o campañas: voluntariado de activistas que generan conciencia pública sobre un tema específico.

El impacto positivo de las actividades de voluntariado y su papel como agente de transformación social han sido reconocidos por organismos internacionales, organizaciones sociales, gobiernos, centros de investigación, activistas y otros profesionales. Una mayor inclusión social, mejores condiciones de gobierno y el fortalecimiento de la democracia mediante el empoderamiento ciudadano y la creación de nuevas oportunidades de desarrollo del capital social y de la confianza son algunos de los beneficios identificados. Por otra parte, la contribución económica del voluntariado o su aporte al desarrollo en áreas clave (como la salud, la educación o la conservación ambiental), con énfasis en momentos de retracción de la intervención estatal han sido propuestas por distintos autores.

Si bien en Uruguay no existen estudios abarcadores que den cuenta de la dimensión y características del voluntariado, o su evolución a través de distintos períodos, en los últimos 10 años han existido esfuerzos tendientes a ello, especialmente desde el ámbito de las organizaciones de la sociedad civil. A los estudios pioneros del Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD) de principios de la década de 1990 se sumaron varias encuestas realizadas por empresas privadas y un creciente interés por parte de estudiantes de grado y posgrado, con la inclusión del tema en tesis y otras investigaciones.

Por otra parte, el Año Internacional de los Voluntarios (AIV2001)¹ y la discusión y posterior aprobación por parte del parlamento uruguayo de la Ley de Voluntariado Social (Ley

Nº 17.885), en agosto de 2005, constituyen dos hitos que fueron marco de una profundización del debate en torno al voluntariado.

Este estudio se configura como un importante esfuerzo multisectorial de trabajo conjunto de instituciones del Estado, de organizaciones de la sociedad civil y de organismos internacionales, para la identificación de las contribuciones del voluntariado en Uruguay y el diseño de políticas para su potenciación y promoción.

2. Metodología

Para cumplir con los objetivos del estudio, se incluyeron un conjunto de preguntas en una encuesta de opinión pública de nivel nacional, realizada en el marco del Índice CIVICUS de la sociedad civil, implementado en Uruguay por el Instituto de Comunicación y Desarrollo². Dicha encuesta constó de un total de 39 preguntas, cuyo objetivo central fue recoger información de utilidad para dimensionar aspectos del compromiso y la participación cívica de la población uruguaya. El formulario utilizado se incluye como Anexo 1.

La encuesta incorporó una batería de 21 preguntas relacionadas con el ejercicio del voluntariado. La definición de voluntariado que se comunicó a las personas encuestadas fue: “un trabajo o actividad no paga que se realiza por voluntad propia con la intención de beneficiar a otros sin mediar otro tipo de deber u obligación por lazos familiares o de amistad”.

La encuesta se aplicó en abril y mayo de 2009, sobre una muestra representativa de todo el país compuesta por 1407 hogares sorteados de forma aleatoria, probabilística, estratificada y representativa por sexo y edad de la población del Uruguay de localidades y ciudades de más de 5.000 habitantes. La técnica utilizada para la aplicación de la encuesta fue la entrevista personal en los hogares.

Las preguntas relacionadas con el ejercicio del voluntariado se consultaron previamente con representantes de un grupo de organizaciones de la sociedad civil que trabajan en áreas vinculadas al voluntariado. Las organizaciones que participaron en esa consulta fueron: El Abrojo; Foro Juvenil; Movimiento Scout; Obsur; Un Techo Para mi País; Instituto Pablo VI; Gurises Unidos; Voluntarios en Red de la Comunidad Israelita del Uruguay; Asociación Cristiana de Jóvenes; Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa e Iniciativa Latinoamericana.

Las respuestas obtenidas de la aplicación de la encuesta se digitaron en una base de datos con apoyo del programa estadístico Statistical Package Social Science (SPSS) a partir de la cual se realizó el procesamiento de la información. Este documento presenta conclusiones exclusivamente a partir de los resultados obtenidos para las 21 preguntas relacionadas con el voluntariado, a excepción de otras preguntas de carácter general que se entendieron pertinentes para el estudio.

1. En ocasión del “Año Internacional de los Voluntarios (AIV2001)” se conformó en Uruguay un Comité Nacional, que en su etapa inicial se integró con el Instituto de Comunicación y Desarrollo (punto focal designado por Naciones Unidas), con instituciones del ámbito público (INJU e, INAME), organizaciones de la sociedad civil (ACJ, Cruz Roja, Desem, Comité Central Israelita del Uruguay, Foro Juvenil y ANONG) y el PNUD.

2. El Índice CIVICUS de la Sociedad Civil (ISC) es un instrumento internacional para la evaluación del estado de la sociedad civil, que en 2009 se realizó en 55 países en todo el mundo. El ISC recopila información sobre cuatro dimensiones de la sociedad civil: compromiso cívico, nivel de organización, percepción de su impacto y práctica de valores.

1.Resultados de la encuesta

Además de los datos básicos de identificación de las personas encuestadas, las 21 preguntas relacionadas con el tema del voluntariado incluyeron cuatro grandes bloques u objetivos:

- La identificación de la magnitud y alcance del ejercicio del voluntariado, con preguntas, acerca del ejercicio actual o pasado del voluntariado, sobre el tiempo dedicado al mismo, la eventual vinculación institucional de las actividades voluntarias.
- Las razones y motivaciones que llevan a las personas a realizar tareas en forma voluntaria, a dejar de hacer las mismas o por qué nunca se han vinculado a actividades de voluntariado.
- La identificación de las áreas de actividad, tipo de tareas, o tipo de organización donde se realiza voluntariado y los beneficiarios de las acciones voluntarias.
- Las sugerencias de acciones por parte de la población para la promoción del voluntariado en Uruguay.

Este capítulo recorre los distintos bloques y presenta los resultados obtenidos para las correspondientes preguntas.

4.1 Amplitud de la acción voluntaria

Según el estudio, el **19,9%** de las personas en Uruguay desarrollan al momento de ser encuestadas alguna forma de voluntariado y en promedio cada persona dedica 26 horas mensuales a este tipo de acciones.

Más del **43%** de la población ha realizado actividades voluntarias en algún momento de su vida, incluyendo la actualidad, según la distribución que indica el cuadro 1.

Cuadro 1. Amplitud de la acción voluntaria

Ejercicio del voluntariado	Porcentaje
En el momento actual o durante el último año	19,9
Hizo hace más de 1, 2, 3, o 4 años	10,8
Hizo hace más de 5 años	12,6
Nunca ha realizado	56,7

4.1 Perfil sociodemográfico de las personas que desarrollan actividades voluntarias

El 55% de las personas que realizan actividades voluntarias son mujeres. Los mayores porcentajes de personas que son activas en voluntariado se ubican en la franja de 35 a 50 años y de 14 a 24 años.

Cuadro 2. La edad de las personas voluntarias

Tramo edad	14 a 24 años	25 a 34 años	35 a 50 años	50 a 64 años	65 años y más
Porcentaje	25%	15%	27%	20%	10%

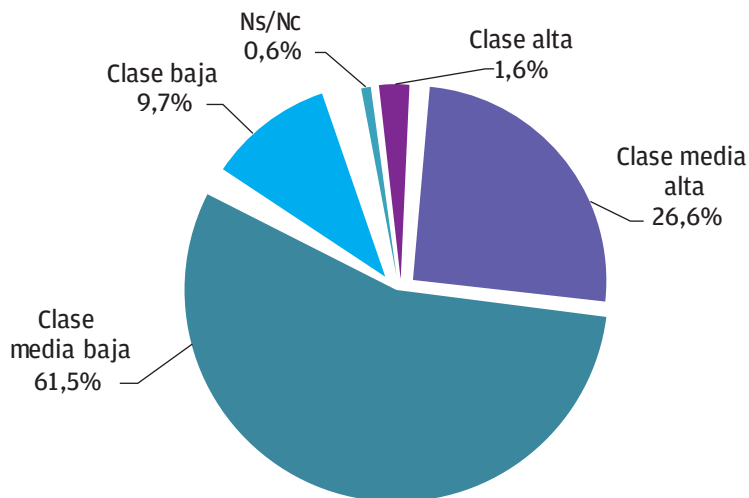
La mayoría de las personas (más del 60%) que realizan actividades voluntarias tiene estudios de nivel medio, sea enseñanza secundaria completa o incompleta.

Cuadro 3. El nivel de educación de las personas voluntarias

Nivel educativo	Porcentaje
Primaria incompleta	3,1
Primaria completa	6,7
Secundaria incompleta	41,7
Secundaria completa	23,8
Terciaria incompleta	8,9
Terciaria completa	15,9

El 88% de las personas voluntarias se autodefinen como integrantes de la clase media (alta o baja), y más del 60% se autodefine como de clase media baja.

Figura 1. El nivel socioeconómico de las personas voluntarias



Más de dos tercios de las personas voluntarias están en actividad y tienen una ocupación laboral, con solamente el 1% que expresa estar desocupado al momento de la encuesta.

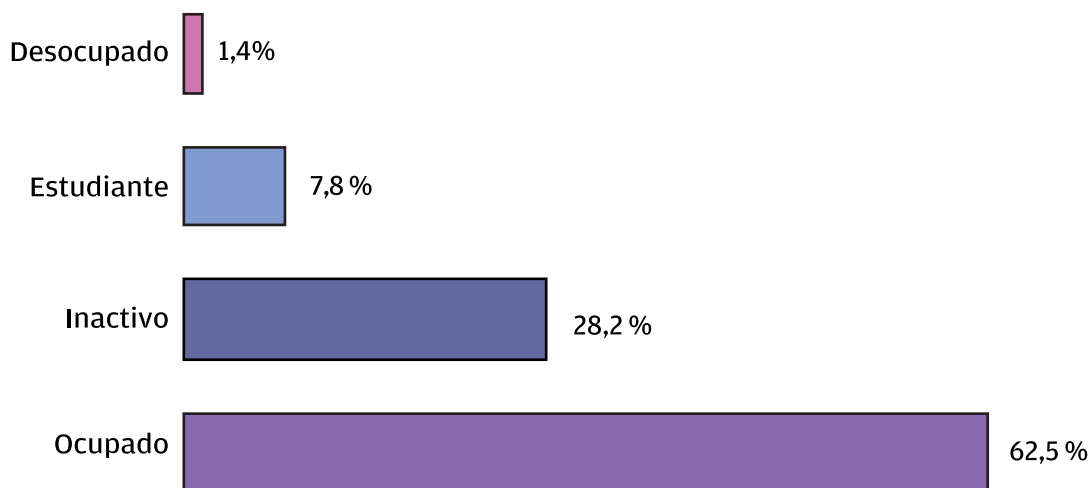
Coincidentemente con la distribución poblacional del Uruguay, la mayoría de las personas que hacen voluntariado vive en la capital del país. El voluntariado se expresa en todo el país en forma muy similar (salvo una pequeña desviación en ciudades grandes) a como se distribuye la población.

Cuadro 4. Donde viven las personas voluntarias

En localidades de:	Porcentaje de la población del país	Porcentaje del total de voluntarios
Menos de 20.000 habitantes	19,7%	21,3%
De 20.000 a 100.000 habitantes	22,6%	21%
De 100.000 a 500.000 habitantes	11,9%	5,4%
En Montevideo	45,9%	52,3 %

Más de dos tercios de las personas voluntarias están en actividad y tienen una ocupación laboral, con solamente el 1% que expresa estar desocupado al momento de la encuesta.

Figura 2. La ocupación de las personas voluntarias



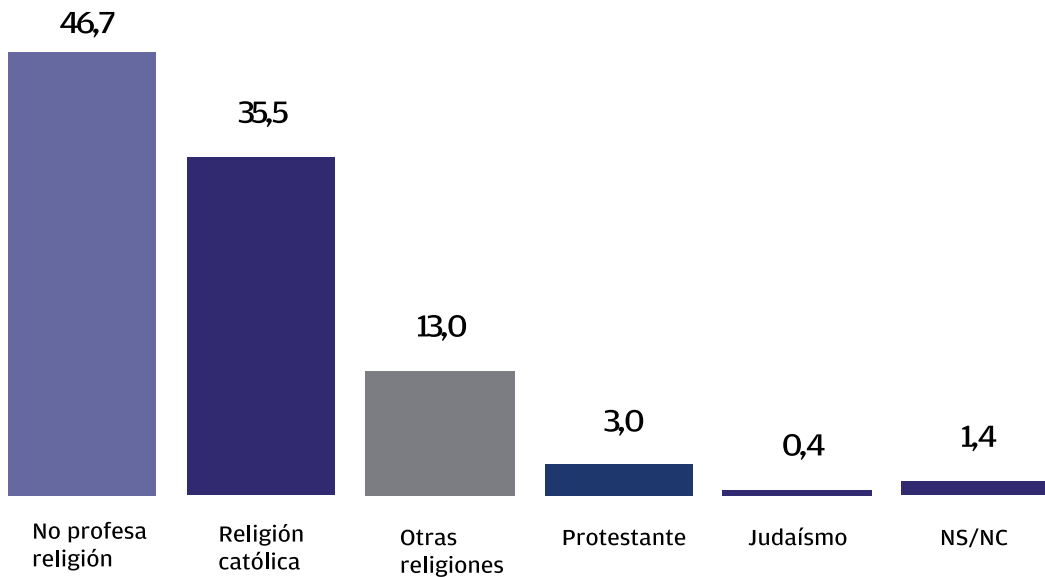
4.1 Credos y filiaciones de las personas voluntarias

El 60% de las personas que ejercen el voluntariado declaran considerarse personas religiosas independientemente de que profesen alguna religión. Dentro de los credos religiosos, la religión católica es la mayoritariamente profesada por quienes hacen voluntariado.

4.1¿Qué actividades desarrollan las personas voluntarias?

Los voluntarios y voluntarias realizan sus actividades en una diversa gama de instituciones. Las organizaciones culturales y recreativas son las que más personas voluntarias convocan, seguido por iglesias, parroquias u organizaciones religiosas.

Figura 3. Filiación religiosa de las personas voluntarias

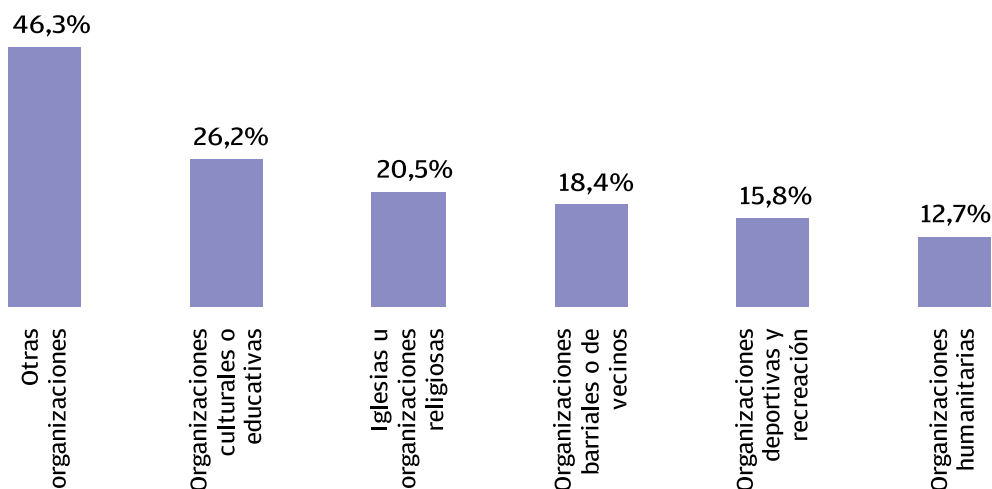


El 39% de las personas que desarrollan actividades voluntarias se autodefinen como pertenecientes a sectores de centro y un 37% a sectores de izquierda. El 24% se autoidentifica como perteneciente a sectores de derecha.

4.3¿Qué actividades desarrollan las personas voluntarias?

Los voluntarios y voluntarias realizan sus actividades en una diversa gama de instituciones. Las organizaciones culturales y recreativas son las que más personas voluntarias convocan, seguido por iglesias, parroquias u organizaciones religiosas.

Figura 4. Las organizaciones donde las personas voluntarias realizan actividades



El 46,3% representado por otras organizaciones incluye una amplia gama de organizaciones: partidos políticos (8,2%), organizaciones juveniles (6,6%), asociaciones profesionales (5,5%), cooperativas (5,1%), sindicatos (5,4%), organizaciones ambientalistas (2,6%), organizaciones de Derechos Humanos (1,9%), organizaciones de defensa de los consumidores (1,1%) y otras (9,9%).

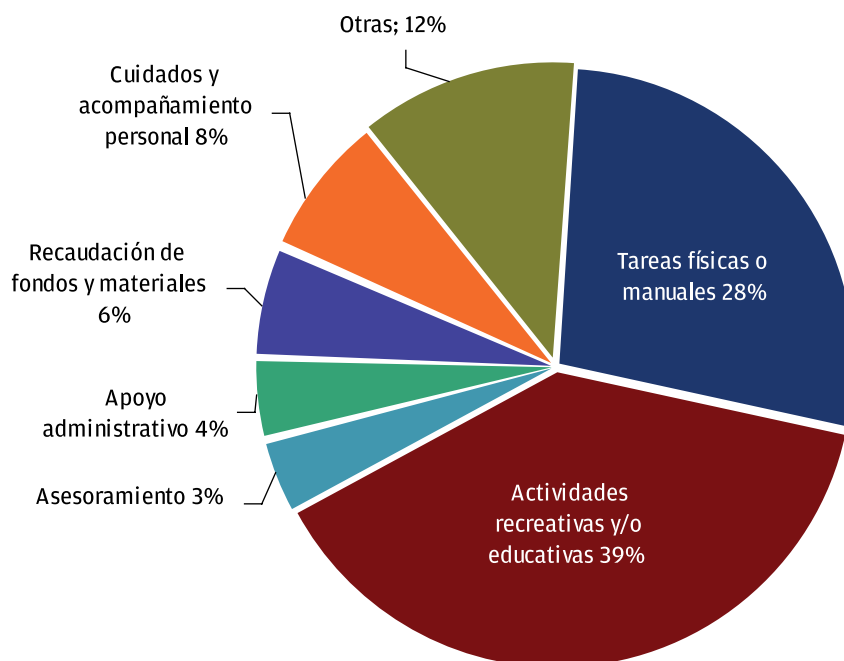
La educación es el área que convoca casi a la tercera parte de las personas que realizan actividades voluntarias.

Cuadro 5. Las áreas de actividad de las personas voluntarias

Educación	28,30%
Derechos Humanos y derechos básicos: vivienda, salud, alimentación	14%
El barrio y la comunidad	11,1%
Deportes y recreación	9,9%
Aspectos sociales: la pobreza	8,7%
Actividades culturales	4,6%
situaciones de emergencia social y humanitaria	4%
Otras 14 áreas	19,4%

El 75% de las personas voluntarias desarrollan tareas educativas o recreativas, tareas manuales o físicas o cuidados y atención personal y acompañamiento.

Figura 5. Las tareas que desarrollan las personas voluntarias



Las tareas de cuidado o acompañamiento son realizadas en más de un 76% por personas voluntarias mujeres, mientras que las actividades de tipo administrativo son desarrolladas mayoritariamente por voluntarios hombres.

Cuadro 6. Distribución de tareas según sexo de las personas voluntarias

Tarea o actividad	Voluntarios hombres	Voluntarias mujeres
Tareas físicas o manuales	56,7%	43,3%
Actividades educativas o recreativas	34,1%	65,9%
Otras	45,2%	54,8%
Apoyo administrativo	65,7%	34,3%
Cuidado, atención personal, acompañamiento	23,5%	76,5%
Asesoramiento	43,5%	56,5%
Recolección de fondos o materiales	26,8%	73,2%

4.4 Los beneficiarios de la acción voluntaria

Los niños y niñas constituyen los principales destinatarios de la acción voluntaria en Uruguay (casi 40%), con un casi 20% de personas encuestadas que entienden que su trabajo beneficia a la población en general sin discriminación de perfil.

Cuadro 7. Destinatarios de las acciones voluntarias

Destinatarios	Porcentaje
Niños y niñas de 6 a 12 años	22,4%
Población en general	19,8%
Niños y niñas de 0 a 5 años	16,7%
Familia	9,2%
Adolescentes de 13 a 17 años	8,7%
Adultos mayores, más de 65 años	6,1%
Jóvenes de 18 a 29 años	6,1%
Otros grupos	2,6%
Instituciones/ organizaciones	2%
Personas en situación de pobreza	1,4%
Grupos étnicos/ colectividades	1%
Personas discapacitadas; mujeres; evacuados; hombres	Menos de 1%

La mayoría de las personas voluntarias que trabajan con adultos mayores y la totalidad de personas que trabajan con personas con capacidades diferentes son mujeres. Por otra parte, el 100% de las personas que trabajan con evacuados son hombres.

Cuadro 8. Destinatarios de las acciones según sexo de las personas voluntarias

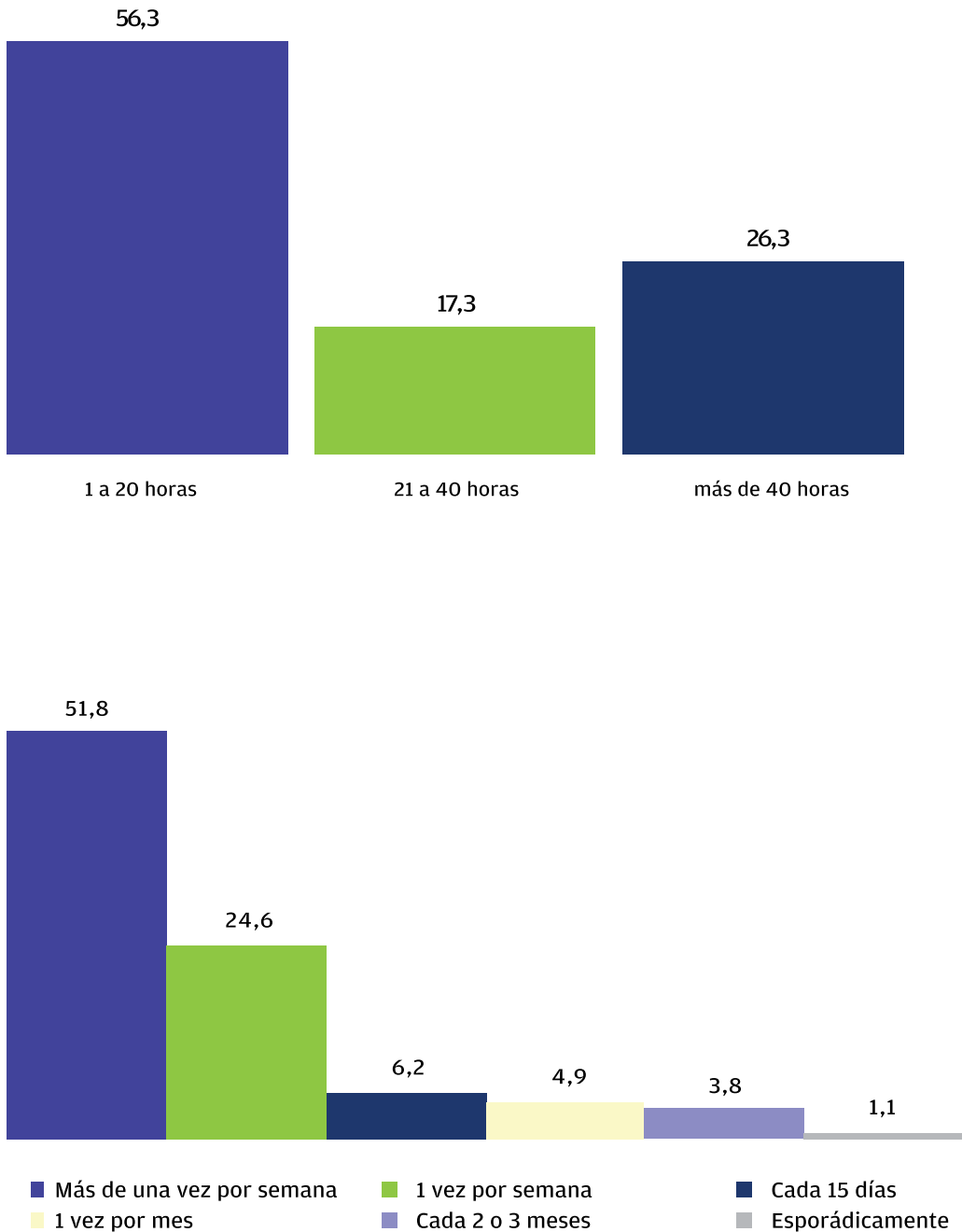
Cuadro 8. Destinatarios de las acciones según sexo de las personas voluntarias

Población destinataria	Voluntarios hombres	Voluntarias mujeres
Niños de 0 a 5 años	38,5%	61,5%
Niños de 6 a 12 años	35,2%	64,8%
Adolescentes de 13 a 17 años	46,5%	53,5%
Jóvenes de 18 a 29 años	45,7%	54,3%
Adultos mayores	27,5%	72,5%
Familia	56,5%	43,5%
Población en general	50%	50%
Discapacitados	0%	100%
Evacuados	100%	0%
Mujeres	0%	100%
Hombres	100%	0%
Grupos étnicos, colectividades	56,9%	43,1%
Personas en situación de pobreza	68,4%	31,6%

4.5 Profundidad de la acción voluntaria

Las personas que desarrollan actividades voluntarias lo hacen más de una vez por semana y mayoritariamente dedican a estas actividades entre una hora y 20 horas al mes, para un total de más de 7000 horas mensuales entre la población encuestada.

Figura 6. Horas dedicadas al mes y frecuencia de la labor voluntaria



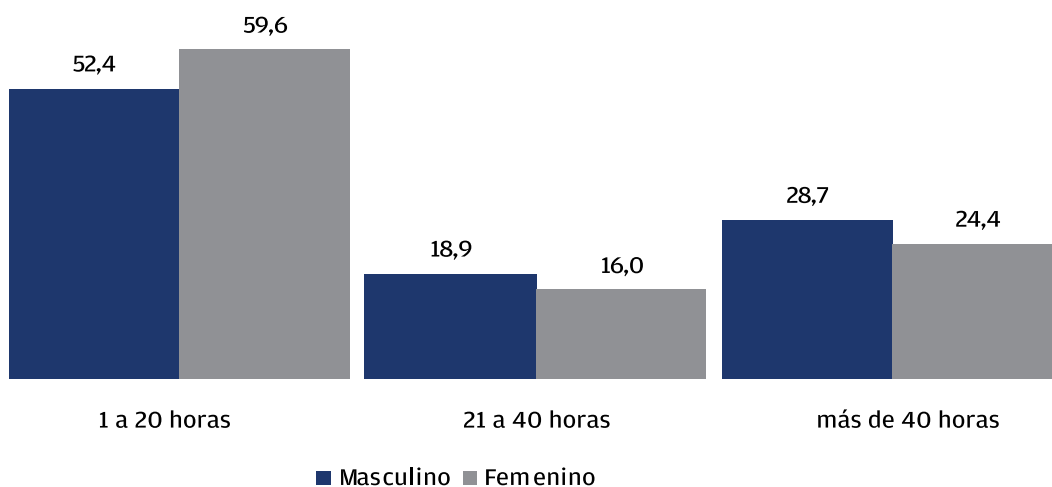
Todos los grupos con un nivel de educación de primaria completa y mayores niveles dedican mayoritariamente entre 1 y 20 horas por mes a actividades de voluntariado, a excepción de las personas con primaria incompleta, más del 47% de las cuales dedica entre 21 y 40 horas mensuales a actividades voluntarias.

Cuadro 9. Dedicación mensual de horas a actividades voluntarias según nivel de educación

Dedicación mensual	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Terciaria incompleta	Terciaria completa
1 a 20 horas	25,8%	69,8%	57,8%	58,2%	40,9%	59%
21 a 40 horas	47,7%	13,0%	14,1%	12,5%	23,2%	24,1%
Más de 40 horas	26,5%	17,2%	28,1%	29,4%	35,9%	16,8%

Hombres como mujeres dedican una similar cantidad de horas mensuales a tareas voluntarias.

Figura 7. Horas mensuales dedicadas al voluntariado según sexo



Las personas que se autoidentifican como de clase baja dedican más horas mensuales a actividades voluntarias que aquellas que se identifican como de clase alta.

Cuadro 10. Dedicación mensual a actividades voluntarias según autoidentificación socioeconómica

Horas dedicadas al mes	Clase alta	Clase media	Clase baja
1 a 20 horas	77,1%	58,7%	28,6%
21 a 40 horas	22,9%	16,8%	22,6%
Más de 40 horas	0%	24,5%	48,9%

Las personas voluntarias que se autoidentifican como de una opción política de centro, mayoritariamente dedican más horas a actividades voluntarias. No existen notorias diferencias en la dedicación de horas mensuales al voluntariado entre las personas que se autoidentifican de izquierda o de derecha.

Cuadro 11. Dedicación mensual a actividades voluntarias según autoidentificación política

Horas dedicadas al mes	Izquierda	Centro	Derecha
1 a 20 horas	57,7%	52,2%	61%
21 a 40 horas	21,9%	12,4%	20,3%
Más de 40 horas	20,5%	35,4%	18,7%

4.6 ¿En quién confían las personas voluntarias?

Un 73% de las personas que realizan actividades voluntarias y un 85% de las personas que nunca realizó voluntariado no consideran confiables a la mayoría de las personas.

Cuadro 12. Confianza interpersonal de personas voluntarias y no voluntarias

¿Diría que la mayoría de las personas son confiables?		
	Sí	No
Personas no voluntarias	13,3%	85,1%
Personas voluntarias	25,2%	73,2%

Se observan similares bajos niveles de confianza institucional, pero las personas que nunca desarrollaron actividades voluntarias tienen mayores niveles de desconfianza.

4.7 Pertenencia a organizaciones

Las personas voluntarias pertenecen a organizaciones sociales de distinto tipo. Las organizaciones educativas y recreativas son las que tienen mayores niveles de membresía activa.

Cuadro 13. Participación de las personas voluntarias en organizaciones sociales

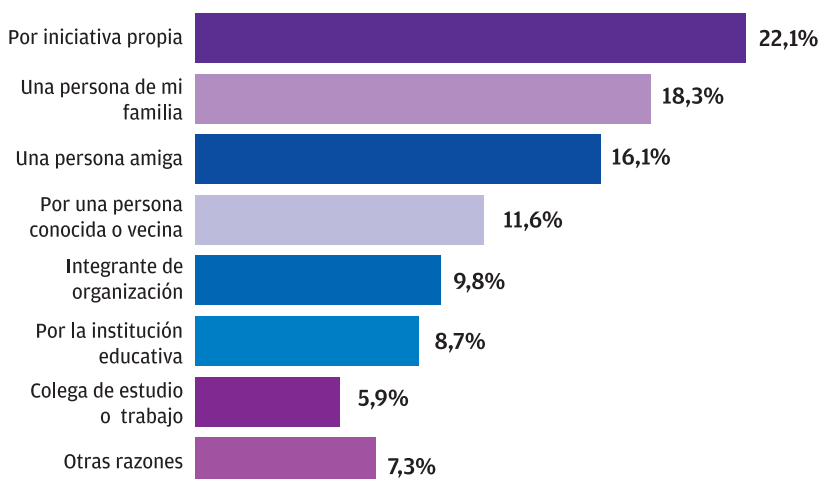
	Organizaciones culturales o educativas	Organizaciones deportivas o recreativas	Iglesias, organizaciones religiosas	Organizaciones humanitarias	Organización barrial o de vecinos
Socio activo	30,4%	24,2%	23,3%	12,4%	20,3%
Socio inactivo	3%	5,2%	4,5%	2,1%	0,4%
No pertenece	66,6%	70,6%	72%	85,5%	79,3%

Las organizaciones que trabajan en temas muy específicos –consumidores, ambientales y juveniles, incluso derechos humanos-, tienen niveles bajos de membresía entre los voluntarios y voluntarias (en todos los casos menos de 5%)

4.8 Las razones y motivaciones de las personas voluntarias

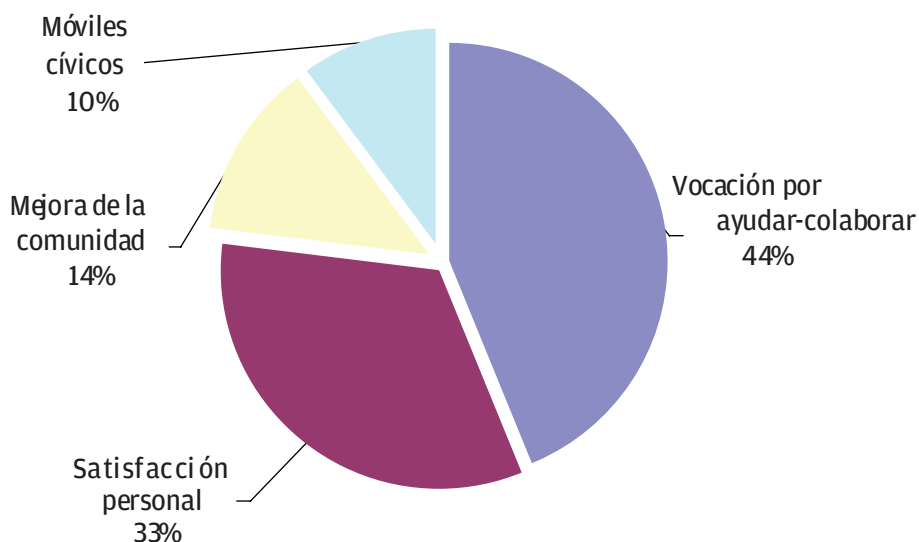
El 21,5% de las personas voluntarias se decidieron a involucrarse en voluntariado por iniciativa propia, mientras que el restante casi 80% fue motivado a participar por familiares, amigos, vecinos, colegas de trabajo o estudio, integrantes de organizaciones.

Figura 8. El por qué del involucramiento



La satisfacción personal es la razón de una cuarta parte de las personas voluntarias, mientras que la inmensa mayoría realiza estas actividades por motivos altruistas.

Figura 9. Motivaciones por las que realizan actividades voluntarias



La mayoría de las personas voluntarias sienten satisfacción y gratificación al realizar actividades voluntarias o entiende que adquieren experiencias y aprendizajes.

Cuadro 14. Las retribuciones que se obtienen de la acción voluntaria

Retribuciones	Porcentaje
De índole personal (satisfacción y gratificación)	58,5%
Aprendizajes y experiencia	12,8%
Valores cívicos (retribuciones humanitarias, principios, servicio)	8,4%
Ayudar	5,6%
Ver los resultados	9,5%

4.9 Razones por las que no se realizan actividades voluntarias

Un 56,7% de las personas entrevistadas no ha realizado nunca actividades voluntarias. Las razones que se aluden son, entre otras, falta de tiempo o falta de motivación.

Cuadro 15. Las razones por las que no se realizan actividades voluntarias

Razón o razones	Porcentaje
Falta de tiempo	31,9%
No sabe como acercarse, nadie lo ha invitado	21,9%
Su trabajo/estudio no se lo permite	12,8%
Falta de motivación/ganas	10,8%
No desea comprometerse a este tipo de cosas	4%
Ayuda de otra manera	3,3%
No confía en quienes lo organizan	3,1%
Otras	4%

Cerca de un 23% de personas han realizado voluntariado anteriormente, pero no lo hacen actualmente. Para casi la mitad de quienes responden así, es por falta de tiempo.

Cuadro 16. Razones por las que se ha dejado de realizar actividades voluntarias

Razón	Porcentaje
Falta de tiempo	47.3%
Se mudó de localidad	6.9%
Falta de motivación/ya no le interesó	6.7%
Apoya de otras maneras	6%
Problemas de salud	4.5%
Dejó de confiar en quienes lo organizaban	5.2%
Otras razones	17.4%

El 80% de las personas que nunca han ejercido el voluntariado consideran que este tipo de actividades las realizan personas que tienen tiempo para ello (29,1%); que lo hacen para ayudar a quienes lo necesitan (23,3%), o porque están motivados o tienen ganas de hacer acciones voluntarias (13,1%); para sentirse útiles (9,7%); por creencias religiosas (7%); o por convicciones filosóficas, cívicas o políticas (6,5%).

4.10 La influencia del entorno familiar

La mayoría de las personas que desarrollan actividades voluntarias, o que lo hicieron en el pasado, tienen al menos un familiar que también lo hace. A su vez las personas que no participan de acciones voluntarias no tienen, en su mayoría, familiares que lo hagan.

Cuadro 17. Voluntariado en las familias de las personas encuestadas

Ejercicio del voluntariado	Familiares que realizan actividades voluntarias					
	Ninguno	Cónyuge	Padres	Hermanos	Abuelos	Hijos
En el momento actual o durante este año	39,8%	13,8%	17,4%	12,4%	0,3%	14,5%
En algún momento de los últimos 5 años	49,5%	14,8%	19%	4,6%	0%	11,1%
Realizó hace más de 5 años	52,6%	14,3%	7,6%	5,3%	0,7%	15,6%
Nunca realizó	73,7%	2,8%	6,2%	4,6%	0,1%	8,0%

4.11 Promoción del voluntariado

Las personas interrogadas piensan que hay diferentes formas de promoción del voluntariado.

Cuadro 18. ¿Cómo promover el voluntariado?

Forma	Porcentaje de respuestas
Invitar personas, convocar	21,8%
Publicidad, campañas en medios	18%
Informar, difundir, incentivar	17,6%
Educación, inculcarlo desde la infancia	5,9%
Mostrar resultados, promocionar	2,6%
Trabajando, participando, dando el ejemplo	2,6%
Colaboración con el gobierno intervención del gobierno	1,4%

4.12 El voluntariado en los distintos tramos de edad

El ejercicio del voluntariado se presenta en este apartado según cuatro muy específicos tramos de edad, a saber: personas jóvenes (14 a 29 años de edad); personas adultas jóvenes (30 a 49 años de edad); personas adultas medio (50 a 64 años) y personas adultas mayores (de 65 años o más).

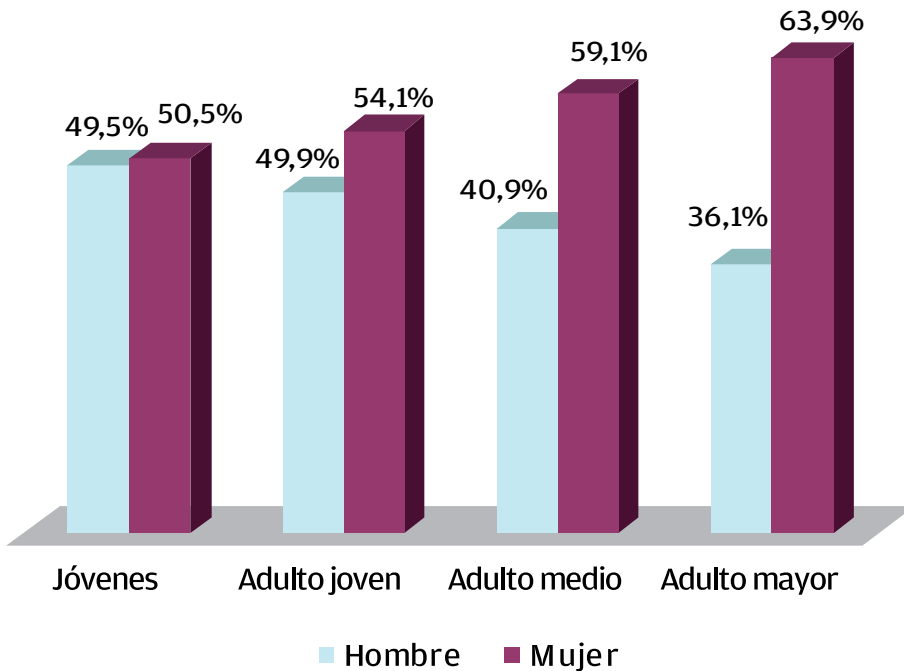
Un 19% de las personas jóvenes y casi la cuarta parte de las personas adultas jóvenes realizan actividades voluntarias. Un poco más del 20% las personas adultas medio realiza actividades de voluntariado y el 12,6% de las personas adultas mayores lo hace.

Cuadro 19. Ejercicio del voluntario según tramos de edad

Ejercicio del voluntariado	Personas jóvenes	Personas adultas jóvenes	Personas adultas medio	Personas adultas mayores
Momento actual o último año	19,1%	24,7%	20,9%	12,6%
Durante los últimos 5 años	11,1%	11,6%	12,5%	6,8%
Realizó hace más de 5 años	4,4%	11,2%	21,4%	21%
Nunca hizo voluntariado	65,4%	52,4%	45,2%	59,6%

Entre los jóvenes que hacen voluntariado, la distribución por sexo es pareja, mientras que entre las personas adultas hay una proporción mayor de mujeres.

Figura 10. Voluntariado según tramos de edad y sexo



Todos los grupos de edad privilegian las iniciativas de carácter educativo para su labor voluntaria. Las actividades vinculadas con el deporte y la recreación son la segunda opción para la juventud y las actividades en el barrio y la comunidad lo son para las personas adultas mayores.

Las personas jóvenes hacen trabajo voluntario mayoritariamente en organizaciones culturales o educativas, mientras que las personas adultas jóvenes lo hacen por igual, en ese tipo de organizaciones como en las organizaciones barriales. Las personas adultas medio y las personas adultas mayores manifiestan realizar sus actividades voluntarias preferentemente en organizaciones religiosas, y en segundo lugar en las organizaciones comunitarias y barriales.

Cuadro 20. Las organizaciones donde las personas voluntarias, según tramos de edad, realizan sus actividades

	Personas jóvenes	Personas adultas jóvenes	Personas adultas medio	Personas adultas mayores
Iglesia u organización religiosa	8,8%	17,9%	22,7%	26,4%
Deportiva o recreativa	15,7%	15,1%	17,1%	13,3%
Cultural o educativa	33,3%	25,6%	16,2%	23,2%
Sindicatos	5,3%	5,7%	3,3%	5,3%
Partido político	3,9%	9,9%	8,1%	12,5%
Organización medioambiental	2,5%	2,8%	0%	4%
Asociación de profesionales	0,6%	8,6%	7,0%	4%
Humanitaria	14,5%	10,6%	9,6%	16,8%
Defensa del consumidor	1,1%	1%	2,1%	0%
Organización de Derechos Humanos	1,4%		1,7%	0%
Cooperativas	2,7%	6,5%	2,1%	10,6%
Organización barrial o de vecinos	10%	22,9%	20,6%	21,6%
Organización juvenil	6,8%	8,3%	5,1%	0%

Los destinatarios del trabajo voluntario de tres de los cuatro grupos de edad (de las personas jóvenes, de las personas adultas jóvenes y de las personas adultas medio) son los niños y niñas, principalmente los de edad escolar entre los 6 y 12 años. Las personas adultas mayores también dirigen en gran proporción sus acciones voluntarias hacia niños y niñas en edad escolar, pero también hacia sí mismos y hacia la población en general. Apenas un 1,1% de las personas jóvenes que hacen voluntariado tienen como destinatarios de su trabajo a adultos mayores.

Cuadro 21. Los destinatarios del trabajo voluntario, según tramos de edad

Destinatarios del trabajo voluntario	Personas jóvenes	Personas adultas jóvenes	Personas adultas medio	Personas adultas mayores
Niños y niñas de 0 a 5 años	18,3%	15,2%	21,8%	7,2%
Niños y niñas de 6 a 12 años	24,3%	19,6%	25,7%	19,2%
Adolescentes de 13 a 17 años	14,4%	7,7%	3,8%	4%
Jóvenes de 18 a 29 años	6,8%	3,2%	6,5%	13,1%
Adultos mayores	1,1%	6,1%	7,6%	18,4%
Familia	7,8%	10,4%	10,0%	8,5%
Población en general	20,6%	24,0%	12,6%	17,8%
Discapacitados	0%	1,2%	1,7%	0%
Evacuados	1,1%	1%	0%	0%
Mujeres	0,3%	1%	0%	3,2%
Hombres	0,8%	0%	0%	5,3%
Instituciones/ organizaciones	2,2%	1%	4,5%	0%
No sabe/ No contesta	1,3%	0%	1,8%	0%

Todos los grupos de edad inclinan sus preferencias a tres tipos de tareas: las relacionadas con enseñanza; las acciones recreativas o de animación y las tareas de apoyo a servicios comunitarios. También figuran las tareas de índole manual, especialmente para jóvenes. El 14% de las personas adultas medio y adultas mayores manifiestan que su trabajo voluntario son tareas de cuidado y acompañamiento a terceros.

Más del 30% de las personas adultas mayores que participan del voluntariado dedican más de 40 horas mensuales a actividades voluntarias, y aproximadamente la cuarta parte de otros tramos de edad (jóvenes, personas adultas jóvenes, personas adultas medio) dedican también más de 40 horas mensuales al trabajo voluntario.

Cuadro 22. Horas mensuales dedicadas al trabajo voluntario, según tramos de edad

Horas mensuales dedicadas al voluntariado	Personas jóvenes	Personas adultas jóvenes	Personas adultas medio	Personas adultas mayores
1 a 20 horas	61,6%	51,5%	55,5%	57,5%
21 a 40 horas	13,3%	21,2%	20,4%	11,2%
Más de 40 horas	25,1%	27,3%	24,1%	31,3%

La dedicación mensual se relaciona directamente con la periodicidad, y quienes más cantidad de horas mensuales dedican, lo hacen con mayor frecuencia.

Las razones de carácter altruista son las que incentivan a las personas de todas las edades a participar en actividades voluntarias.

Cuadro 23. Motivaciones para el trabajo voluntario según tramos de edad

Motivaciones para el trabajo voluntario	Personas jóvenes	Personas adultas jóvenes	Personas adultas medio	Personas adultas mayores
Vocación por ayudar – colaborar	40,7%	44,2%	47,3%	46,2%
Algún tipo de satisfacción personal	36,5%	25,7%	37,4%	35,3%
Mejora de la comunidad	14,2%	19,4%	5,7%	7,7%
Móviles cívicos	8,6%	10,8%	9,6%	10,7%

4.13 Algunas percepciones de los uruguayos y las uruguayas

Se preguntó a todas las personas su nivel de acuerdo o desacuerdo con afirmaciones relacionadas al valor del voluntariado. La mayoría de las personas considera el ejercicio del voluntariado como una experiencia de aprendizaje, cree que se debería estimular a las nuevas generaciones en estas actividades y considera que realizar voluntariado es parte del compromiso ético y moral de las personas con su sociedad.

Cuadro 24. Percepciones de la población en general sobre el ejercicio del voluntariado

Afirmación	De acuerdo	En desacuerdo	NS / NC
El voluntariado es una experiencia de aprendizaje	89,37	,2	3,6
Se debería estimular a los estudiantes para que realicen actividades voluntarias	88,88	,7	2,6
Realizar trabajo voluntario es parte de un compromiso ético y moral en la sociedad	69,7% ²	4,3%	5,9%
El voluntariado es una puerta para el mundo laboral ⁵	7,8%	33,4%	8,8%
Realizar trabajo voluntario es parte de las creencias religiosas o filosóficas	51%	43,4%	5,6%
No sería necesario hacer voluntariado si el Estado cumpliera con sus funciones	48,6%	47,1% ⁴	,3%
Los voluntarios son mano de obra barata	36,2% ⁵	6%	7,8%
Para las personas con necesidades básicas insatisfechas no es posible practicar voluntariado	28,6% ⁶	4,5%	6,9%
Los voluntarios pueden quitar posibilidades laborales a quienes lo necesitan	19,8% ⁷	5,6%	4,6%
No creo en el trabajo voluntario	14,6% ⁸	2,1%	3,3%
Los voluntarios son básicamente personas del nivel socioeconómico alto	13,9% ⁸	2%	4,1%

5.A modo de conclusiones

Este capítulo del documento realiza una lectura crítica de los datos que reveló la encuesta, que fueron presentados en el apartado anterior. Se ha intentado apenas resaltar algunos hallazgos y analizarlos a la luz de eventuales anteriores investigaciones, o plantear una hipótesis que permita explicar dichos hallazgos. Seguramente los lectores y lectoras que recorran las páginas anteriores podrán extraer sus propias y valiosas conclusiones y sumarlas a estas primeras aproximaciones.

5.1 Una década de crecimiento del voluntariado

Los datos de la encuesta indican que el 20% de la población realiza tareas voluntarias en el momento actual o lo ha hecho en los últimos meses, mientras que algo más de un 43% de la población lo ha hecho en algún momento de su vida.

Esta cifra indica un crecimiento del voluntariado, comparado con los datos que se cuentan de la última década. Desde 1998, el voluntariado pasó de convocar activamente a un 7% de la población a un 20%.

Aún cuando las anteriores encuestas sobre participación en voluntariado realizadas en Uruguay se basaron en fichas técnicas diferentes, fueron aplicadas por empresas distintas y las preguntas no fueron idénticas, los datos indican que el voluntariado en Uruguay ha crecido significativamente durante la última década.

En apenas esos cinco años, tres encuestas representativas de la población de todo el país de personas mayores de 15 años, realizadas en 1998, 2001 y 2002, mostraron un importante cambio cuantitativo en el involucramiento voluntario. En 1998 la empresa Cifra llevó adelante una encuesta de opinión que determinó un bajo grado de involucramiento en el trabajo voluntario, por el cual apenas siete de cada cien personas se desempeñaban como voluntarios y un 18% aspiraría a serlo. Tres años más, una encuesta realizada por la empresa Factum, en mayo de 2001, concluyó que la labor voluntaria se habría duplicado y el 14% de la población estaría realizando labores voluntarias de distinto tipo. La encuesta realizada por Interconsult en diciembre de 2002 reveló un crecimiento de la participación en actividades voluntarias, con un 16% de la población total adulta.

Aunque las preguntas no fueron idénticas, cabe destacar que las encuestas aplicaron una metodología similar y coincidieron en consultar sobre la realización de trabajo voluntario en un universo amplio de instituciones: parroquias, hospitales, sindicatos, escuelas, comisiones de fomento, comisiones vecinales, grupos de ayuda a necesitados, grupos políticos, instituciones religiosas, etc.

Otra hipótesis, que podría explicar las cifras, es la existencia de una mayor conciencia en torno al voluntariado, a raíz de una mayor circulación de información sobre el tema y el impulso al debate que representaron el Año Internacional del Voluntariado en 2001 o la discusión sobre nueva legislación en 2005. Ello podría implicar que las personas se autoreconocen con mayor facilidad en el ejercicio del voluntario, y por ende hay un mayor

registro del mismo. Una proporción del aumento podría ser explicada con esta hipótesis. El crecimiento del voluntariado puede deberse a distintos factores, que en distinta medida coadyuvan al logro de este cambio en la última década. La crisis económica, la mayor difusión de información sobre el tema y un crecimiento de las oportunidades donde realizar trabajo voluntario de forma organizada, pueden mencionarse como potenciales factores.

5.2 El valor del voluntariado

El total de las personas encuestadas destinan 7882 horas mensuales a actividades voluntarias, lo que en promedio implica que cada persona que hace voluntariado dedica 26 horas mensuales o 312 horas por año a esta actividad. Si se considera que el 19,9% de la población adulta de mayores de 14 años realiza trabajo voluntario (455.020 personas y se toma como base los datos del Instituto Nacional de Estadísticas, Censo de 2004), las personas voluntarias aportarían al país 142 millones de horas por año.

Dado que el salario mínimo es de 22 pesos uruguayos por hora (según datos del Banco Central del Uruguay), el aporte económico del voluntariado superaría los 3 mil millones de pesos uruguayos, equivalente a 135 millones de dólares al año.

Contribución anual del voluntariado a la economía	Monto
En pesos uruguayos	3 mil millones
En dólares americanos	135 millones

La contribución del voluntariado a la economía nacional es por ende sustantiva y la visualización de la misma se podría configurar en un factor de promoción del voluntariado, y de reconocimiento por parte de quienes toman las decisiones y quienes formulan políticas.

5.3 De todas partes vienen

Los resultados de la encuesta revelan que en todo el país los uruguayos y uruguayas que se autoidentifican como pertenecientes a distintos sectores sociales, dedican su tiempo a tareas de voluntariado, si bien existe una importante concentración en la capital del país.

Por otra parte, si bien tanto hombres como mujeres realizan tareas voluntarias, las mujeres voluntarias superan a los hombres (55% de las personas voluntarias son mujeres). La promoción de los beneficios del voluntariado para las personas del sexo masculino y el

aumento de oferta que permita captar hombres para el voluntariado, sería una medida adecuada para la ampliación de las actividades voluntarias en Uruguay.

Las personas que realizan tareas voluntarias se autoidentifican mayoritariamente como de clase media baja. El trabajo de captación de personas voluntarias pertenecientes a clase media alta reviste por ende un desafío, en el entendido que estas personas pueden tener importantes capacidades para aportar al voluntariado en Uruguay.

Más del 40% del voluntariado lo constituyen personas con enseñanza secundaria incompleta, por lo que, de la misma forma, la captación de personas voluntarias de mayor nivel de educación puede representar una contribución sustantiva a distintos aspectos del voluntariado.

La construcción estadística de un perfil prototipo de la persona voluntaria en el Uruguay, indica que se trata de: una mujer, trabajadora, de aproximadamente 30 años de edad, residente en Montevideo, con estudios secundarios incompletos, perteneciente a la clase media y autodefinida políticamente como de centro.

5.4 Trabajar para los demás es gratificante

La mayoría de las personas voluntarias son personas que tienen una ocupación definida y están ocupadas en la actualidad, sea con un trabajo o con estudios formales, y apenas un el 1,4% que se encuentra en situación de desocupación. Las personas que realizan actividades voluntarias, por ende, no buscan con sus acciones lograr una entrada al mercado laboral, sino que realizan su trabajo con una intención de servicio a otras personas y a la comunidad, y agregan horas de dedicación sin remuneraciones a sus ocupaciones diarias.

Las personas voluntarias trabajan para los demás y no para sí mismos, y ello se revela a través de distintos momentos en la propia encuesta. Así, revelando espíritu colectivo, las personas voluntarias realizan sus actividades en una diversa gama de instituciones. Las organizaciones culturales y recreativas son las que más personas voluntarias convocan, seguidas por iglesias, parroquias u organizaciones religiosas.

Por otra parte, son personas de todos los credos las que realizan voluntariado y las motivaciones de tipo altruista concentran la inmensa mayoría de las causas por las cuales se realizan tareas voluntarias. Los uruguayos y uruguayas hacen voluntariado para mejorar su comunidad, porque tienen vocación por ayudar y colaborar, o porque sienten un llamado de tipo cívico. La mayoría siente satisfacción y gratificación personal al realizar tareas de ayuda y apoyo a otras personas a través de actividades voluntarias y entienden que adquieren capacidades mediante este ejercicio, y que recibe también gratificaciones en el campo de sus propios valores cívicos.

5.5 El voluntariado puede ser hereditario

La participación en actividades voluntarias parece ser un elemento que se repite en las familias, que se transmite entre generaciones de la misma familia, o que simplemente “se hereda”. Seguramente el ejemplo cercano en la figura de familiares directos, y muy especialmente de la madre o padre, un hijo o hija, es un aliciente para el involucramiento de nuevas personas al voluntariado.

La promoción de actividades voluntarias puede verse beneficiada entonces por la educación de madres y padres hacia sus hijos e hijas, en incluso con el diseño de posibilidades que incorporen a toda la familia en la realización de actividades voluntarias. La mayoría de la población uruguaya, cerca del 90%, considera que debe educarse en el ejercicio del voluntariado a nuevas generaciones, por lo que la incorporación del aspecto educación en voluntariado a través de la familia y los valores propios de la familia, contaría con el apoyo de la población, y podría significar una medida tendiente al aumento y a la sustentabilidad del ejercicio del voluntariado.

5.6 “Yo soy porque tú eres”

Cerca de ocho de cada diez personas que hacen trabajo voluntario han sido motivadas por otras personas para involucrarse en estas actividades, sean familiares, colegas o un ejemplo inspirador. La máxima de algunas comunidades africanas, mencionada como ubuntu y cuya traducción es “yo soy porque tú eres”, expresa la forma intrínseca como las personas están ligadas unas a otras, y parece cumplirse en el caso del voluntariado.

El voluntariado por un lado, se refiere a la esencia colectiva de las personas, de los seres humanos, y por otro lado conlleva un efecto contagioso, que puede ser aprovechado de forma positiva en el diseño de acciones de promoción y de políticas. Por ejemplo, la incorporación de sectores juveniles y estudiantiles (considerada además de importancia por casi el 90% de las personas encuestadas), puede ser una inversión altamente redituable para la instalación más amplia del voluntariado en la sociedad.

5.7 El voluntariado es bien visto, pero la gente no sabe o tiene poco tiempo

La población en general tiene muy buena opinión sobre el trabajo voluntario, y la mayoría de las personas encuestadas lo ve como parte de un compromiso ético y moral en la sociedad. Por otra parte, son muy pocas las personas que ven en quienes ejercen voluntariado una forma de competencia desleal en el mercado laboral, o que quiten posibilidades laborales a quienes lo necesitan. Son muy pocas además las personas que afirman no creer en el trabajo voluntario: apenas el 14,6% de la población dice no creer en esta forma de involucramiento.

La opinión altamente positiva que existe en la sociedad sobre el ejercicio del voluntariado contrasta con la cantidad de personas que participan de actividades voluntarias. Si bien hay un incremento en la última década, es el 20% de la población que realiza voluntariado, mientras que cerca del 90% considera que debe educarse en el ejercicio del voluntariado a nuevas generaciones y que su práctica es una fuente de aprendizaje. La mayoría de las personas que no realizan voluntariado alegan falta de tiempo para dedicar a esas actividades, y otra gran proporción sostiene que nadie les ha invitado o que no encuentran motivaciones: la promoción masiva del voluntariado con convocatorias concretas, puede apuntar a resolver esta disyuntiva.

En la población en general, no así entre las personas que hacen voluntariado, parece existir la convicción de que el voluntariado es una puerta de ingreso al mercado laboral. La comunicación del mensaje de los beneficios del voluntariado en relación al poco tiempo que podría insumir, de las gratificaciones que encuentran las personas que lo hacen, y la comunicación de la posibilidad real de incorporarlo en la vida cotidiana, puede acarrear que más personas adhieran a la realización de actividades voluntarias.

5.8 Mujeres y jóvenes en el voluntariado

Las personas jóvenes son quienes componen los mayores contingentes de voluntarios: el 40% de las personas que desarrollan tareas voluntarias tienen menos de 34 años de edad.

Por otra parte, hay más mujeres que hombres en el ejercicio del voluntariado y además existen determinadas actividades voluntarias que convocan mayoritariamente mujeres, con una “clásica” o tradicional distribución de género. Así, siete de cada diez personas que realizan tareas voluntarias de cuidados y acompañamiento son mujeres. De la misma forma, hay indicios de una distribución tradicional de roles en los propios beneficiarios de las acciones voluntarias, ya que la misma distribución expuesta anteriormente se mantiene en los destinatarios, donde cada diez personas que dicen trabajar para adultos mayores siete son mujeres y diez en diez en el caso de trabajo con personas discapacitadas. Otras tareas, sin embargo, como las de tipo administrativo, son asumidas mayoritariamente por voluntarios hombres, y son voluntarios hombres los que trabajan voluntariamente en casos de personas evacuadas.

Pero eso no parece ser siempre así, o no lo es en todos los tramos de edad: entre las personas jóvenes encuestadas, hay paridad en la distribución del voluntariado según sexo. Por lo tanto, parecería que al avanzar en el camino de la vida, se asumen roles más tradicionales. Por lo mismo, preservar los patrones de participación que se observan en los sectores más jóvenes sería una forma de participación con equidad.

5.9 Los niños y las niñas primero

Los uruguayos y uruguayas que hacen voluntariado quieren beneficiar a la comunidad en general, pero sin lugar a dudas, la infancia aparece como una prioridad importante. Los niños y las niñas figuran como beneficiarios del trabajo de la mayoría de las personas voluntarias en Uruguay.

Las políticas de infancia podrían verse altamente favorecidas, de mediar políticas orquestadas que incorporen la riqueza e intenciones altruistas del voluntariado en Uruguay.

Pero también las políticas hacia otros sectores de la población podrían beneficiarse con la promoción del voluntariado, al tiempo que se impulsan valores de solidaridad intergeneracional. Actualmente solamente un 1,1% de las personas de entre 14 y 29 años que hacen voluntariado dicen tener como destinatarios de su trabajo a personas adultas mayores. El aumento de personas jóvenes voluntarias que dediquen acciones a la salud y bienestar general de personas adultas irá en beneficio de la formación valórica y ética de las personas jóvenes.

5.10 Promover el voluntariado

Las personas encuestadas consideran que la convocatoria, las campañas y la difusión de información son elementos claves para la promoción del voluntariado, con casi 60% que opina de forma similar.

De los resultados de la encuesta surgen además pistas que pueden ser útiles para el fomento del voluntariado en Uruguay. Así, la generación de espacios donde ejercer el voluntariado educativo y recreativo, áreas de mayor interés en las personas encuestadas, aparece como una potencialidad a explorar.

Las campañas de información podrían atender muchas áreas identificadas como críticas: aquellas personas que dicen no tener tiempo podrían ver que unas pocas horas por mes o por año no es tanto tiempo, pero representaría beneficios importantes para la comunidad y la persona que lo desarrolló; aquellas personas que no han encontrado canales hasta ahora, que no han sido convocadas, tendrían información concreta para la realización de tareas voluntarias.

La sensibilización y la convocatoria puede también realizarse de forma organizada y estructurada: incorporando al voluntariado en la responsabilidad social empresarial (RSE), en las escuelas y centros educativos (prácticas de aprendizaje servicio). Las campañas de información pueden colaborar además en la erradicación de preconcepciones como los detectados, aunque tíbiamente, en este estudio, por ejemplo el voluntariado como mano de obra barata o que el voluntariado puede quitar posibilidades laborales a quienes lo necesitan.

La incorporación del voluntariado en el debate público y en la agenda de quienes toman decisiones, de la sociedad civil, de la academia y de los medios masivos, se presenta como inaplazable para la potenciación del voluntariado en Uruguay.

Bibliografía

Bettoni, A. y Cruz, A. Voluntariado en Uruguay: perfiles, impacto y desafíos. ICD, Montevideo, 2001.

Bettoni, A. El voluntariado en las organizaciones de la sociedad civil. ICD, Montevideo, 2004.

Cruz, A. El tercer sector en la construcción de capital social. Taula de Entitats del Tercer Sector de Catalunya, Barcelona, 2007.

Cruz, A. y Pérez L. Envejecer Aprendiendo. Envejecer Ayudando. Adultos Mayores en Uruguay: actores del voluntariado y del servicio cívico. Universidad de Washington en St. Louis, EE.UU., ICD, Uruguay; 2007.

IAVE, UNV y CIVICUS. Voluntariado y Activismo Social. Caminos para la participación en el desarrollo humano. 2008

Instituto de Comunicación y Desarrollo. El voluntariado en Uruguay. ICD, Montevideo, 2003.

Interconsult – Grupo Consultor. Informe sobre voluntariado social en Uruguay. Interconsult, Montevideo, mayo 2004.

Parlamento del Uruguay. Ley de Voluntariado Social. (Ley N° 17.885). Publicada en el diario oficial del día 4 de agosto de 2005.

Voluntarios de Naciones Unidas. Voluntariado y desarrollo social. Documento de antecedentes para la discusión en la reunión del grupo de expertos, Nueva York, 29 y 30 de noviembre 1999.